

Fertilización de CAMPO NATURAL

Ing. Agr. Marcelo Pereira Machín IPA
Ing. Agr. Fernanda Larratea López UFFIP

Colaboradores: Ing. Agr. P. Boggiano FA / Ing. Agr. G. Cardozo INIA /
Ing. Agr. R. Cuadro INIA / Ing. Agr. M. Jaurena INIA /
Ing. Agr. F. Lattanzi INIA / Sr. Walter Mesa Productor Rural.



PROYECTO MEJORA EN LA
SOSTENIBILIDAD DE LA GANADERÍA
FAMILIAR DE URUGUAY
URUGUAY FAMILY FARMING IMPROVEMENT PROJECT

Las pasturas naturales constituyen la base forrajera más importante que tiene el país; con características tan importantes como la estabilidad, resiliencia (capacidad de recuperarse) y resistencia a los disturbios. No obstante esto y pensando en iniciar un camino de intensificación, su productividad (ej: invierno) y calidad (ej.: verano) resultan limitantes.

> ¿Qué campos fertilizar?

En primer lugar hay que definir si necesito más pasto en primavera-verano u otoño-invierno. En segundo lugar, seleccionar el campo que se va a fertilizar *, éste debe presentar las siguientes características:

- > Tapiz denso y cerrado.
- > Muy baja frecuencia de especies anuales.
- > Muy baja o nula frecuencia de malezas de campo sucio (ej: caraguatá, chirca, mío mío, carqueja, etc.).

En definitiva, tiene que ser un campo con alto potencial de producción, limpio y bien conservado, sin demasiados disturbios iniciales para evitar un rápido cambio de la composición botánica. Si no contamos con este tipo de campo en nuestro predio, podemos comenzar con un manejo del pastoreo tal que nos permita evolucionar a un mejor campo y ahí sí, poder fertilizarlo.

> ¿Cuándo fertilizar?

Según el objetivo buscado se puede fertilizar para obtener mayor producción de invierno o de verano.

> Fertilización de OTOÑO (marzo-abril)

Para que exista respuesta es necesario que la comunidad vegetal tenga al menos un 25 % de especies invernales tiernas-finas relevadas en el mes de julio*, como flechilla morada alta (*Stipa setigera*), cebadilla perenne (*Bromus auleticus*), flechilla (*Piptochaetium bicolor*), lágrimas (*Briza subaristata*) entre otras.

En este caso al principio las respuestas en invierno son bajas pero aumentan con los años (son acumulativas), pudiendo llegar hasta un 70 -100 % de incremento.



> Fertilización de PRIMAVERA

(agosto - setiembre)

Debido a la alta presencia de especies estivales en nuestros campos, la respuesta en verano ya es importante desde el principio (50%) y puede aumentar con el paso de los años hasta un 100% o más.

> ¿Cómo hacerlo?

Previo a la fertilización debemos acondicionar el tapiz, con pastoreos intensos de manera de eliminar restos secos y llegar a un altura de 3 a 5 cm.

Los pastos para responder al nitrógeno deben tener satisfecho un nivel mínimo de fósforo (P), que se alcanza normalmente con 6 a 7 partes por millón de disponibilidad del mismo en el suelo (Bray 1, 0-15 cm).

(*) Para una mejor identificación del campo a fertilizar consulte un Técnico.

Por lo tanto una buena práctica sería realizar muestreo de suelo y levantar gradualmente los niveles de P hasta llegar a los requerimientos mencionados.

Para fertilizaciones de primavera se recomienda fertilizar desde el primer año con P, para las de otoño se recomienda hacerlo a partir del tercer año de fertilización.

> Beneficios

Aumenta la producción de pasto, aumenta el contenido proteico de la pastura y aumenta la capacidad de carga, como se puede ver en el ejemplo abajo.

Pequeñas áreas fertilizadas pueden ser usadas como módulos estratégicos de alta producción forrajera. El manejo del pastoreo se hace fundamental para que se obtengan los resultados mencionados, manejando un rango entre 5 y 13 cm de altura del pasto.

> ATENCIÓN

El aumento de la disponibilidad de nitrógeno determina que en un plazo variable comience a predominar una vegetación que responde en gran forma a dicho elemento (ej.: raigrás), pudiendo resultar en una disminución del número de especies (menor riqueza específica) y en un aumento de malezas y/o especies indeseadas. De continuar con la práctica de la fertilización, estos desórdenes estructurales se agravan terminando en un enmalezamiento generalizado, perdiendo entonces el campo natural su estabilidad. Por eso, **todos los años, antes de refertilizar un campo natural es importante repetir la evaluación descrita al principio y determinar si ese potrero sigue siendo apto para la fertilización o debemos elegir otro.**

El resultado económico de la aplicación de esta tecnología dependerá del precio de la carne, el precio del fertilizante y el régimen de lluvias.

> EJEMPLO (Fotografía tomada en febrero 2017)

Campo fertilizado en primavera 2015 y 2016, con 100 kg/ha de urea y 100 kg/ha de super fosfato simple.

